



7 de Julio de 2.007

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz en vuestras almas. Aquí estoy una vez más con vosotros mis hijos de amor.

Hoy están Conmigo María Goretti y Jesús Ángel, el Pastor de estas campiñas que está intercediendo por todos vosotros y ruega también por estos pueblos para que vengan a mi Corazón y se postren para pedir perdón por ellos y por el Mundo entero. Qué grande hijo era y qué grande hijo es, en qué lugar grande lo tiene mi Dios, vuestro Dios. No tenía nada de él, todo lo daba y escuchaba a todos y estaba con todos, por eso él está ya gozando en la presencia de su Dios.

Él vela por vosotros y por todos estos pueblos, pero mis hijos no quieren ver la Luz. Como aquí y en otros lugares del Mundo, ya os he dicho que mis hijos no quieren ver y estar con su Dios; el hombre se está metiendo en las negruras del Infierno y no podemos hacer ya nada, aunque Yo le pido a mi Hijo que vaya al Padre, a mi Creador, para que tenga Misericordia. Y es verdad, Misericordia es y da Misericordia y perdona a todos sus hijos, pero si los hijos le están dando la espalda, no puede hacer más.

El hombre tiene la inteligencia que su Creador le dio para tomar el bien o el mal, y el hombre está cavando su fosa por los placeres de la vida, porque quieren tesoros, quieren guerras, quieren odios, quieren mentiras. Hijos míos vosotros que tanto me amáis, sois mis hijos y estáis aquí porque mi llamada os hace venir a vosotros y a otros que no han podido venir hoy, pero que también están en mi Corazón y mi Corazón está con ellos.

Este Lugar es Sagrado, hijos míos, y vosotros tenéis la Luz de mi Corazón y Yo os bendigo siempre y os he dicho que me pidáis, que Yo con el poder de mi Dios Creador tendréis aquello que pidáis si es para bien de vuestras almas y las almas de aquellos que necesitan.

Hijos míos, Yo os pido también en este mes, que estáis en verano, como vosotros decís en la tierra, es un día muy grande el día del Carmen, cuando Yo saco a muchos hijos míos del Purgatorio, pero vosotros tenéis que pedir y rezar y orar mucho por las almas del Purgatorio, que Yo iré a sacarlas para llevarlas a la Mesa de mi Dios Creador.

También os pido que este mes abráis la Biblia y buscad “Génesis;” medítadlo, es la Palabra de vuestro Dios, medítadlo hijos míos. Yo os estoy enseñando catequesis, como vosotros decís en la tierra, catequesis que un día os llevarán al Cielo a vosotros y a tantos como vosotros por las enseñanzas de mis Mensajes. Venid a este Lugar, Yo estoy aquí y mis hijos que estáis aquí, vosotros no me veis, pero Yo estoy con vosotros, este Lugar será Grande, pero vosotros tenéis que hacerlo grande. Tendréis espinas, tendréis clavos, pruebas, muchas pruebas, pero al final mi Corazón Triunfará.

Venid, hijos míos, ahora sois poquitos, mañana seréis más, un día seréis muchos. También quiero que quede en vuestros corazones que el 2060 es la hora del Señor, 2060, hijos míos, seguro que no estaréis aquí, pero está escrito ya. Es cuando mi Dios Creador dará tantas Profecías que ha hecho y dicho a estos Profetas y a aquellos Profetas, que ya no existen, para los días de tinieblas, las noches oscuras y la Cruz que vendrá sobre el Cielo. En esta Montaña la verán muchos hombres, y aquellos que vengan de verdad a pedir perdón se salvarán. Por eso, hijos míos, está llegando la “Hora del Señor”. El fin del mundo, no hijos míos, no porque el fin del mundo no lo ha revelado mi Creador, solamente mi Hijo lo sabía, porque era la Segunda Persona de la Trinidad, Dios Hijo, pero no lo reveló porque eso son las cosas del Padre, de mi Creador y vuestro Creador.

La tierra pasará hambre, guerras, odios, matarán padres a hijos e hijos a padres; habrá una revolución grande y la Gran Guerra; eso será el final para que lleguen los días de Tinieblas. No se entenderán los hombres, los árboles darán fruta pero no se podrá comer y los ríos llevarán, en vez de agua, arena y los hombres querrán beber y no podrán hacerlo y muchos hombres pedirán la muerte. Por eso estad alerta humanidad. Todos vosotros mis hijos no os preocupéis, no tengáis miedo porque me amáis y mi Hijo Conmigo, si estáis aquí cuando vengan esos acontecimientos, Nosotros os llevaremos a lugares seguros donde no os hagan daño, porque lleváis el Sello del Cielo, el Sello de vuestro Dios. Hijos míos, seguid caminando, venid aquí a este Lugar que es Santo, donde Yo pongo mis Pies.

Mi hija María Goretti la he traído aquí también porque es la pureza de las mujeres; queredla, pedidla, a esta niña, mi niña de Amor, que por conservar su pureza fue machacada como decís en la tierra, apuñalada y matada; pero como vuestro Dios Padre es todo Amor la llevó al Cielo por ofrecer su vida a su Dios.

Pedidle a vuestro cura, Jesús Ángel, que él está velando por este Lugar; pedidle para que él también hable con vosotros y os de también su aroma para que extendáis todos estos Mensajes a vuestros hermanos y amigos.

Os amo, hijos míos. Y ahora os doy mi bendición como os la da Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Y Yo vuestra Madre, Faro de Luz.

Hijos míos, no tengáis miedo, y venid a rezar por el Mundo a estas Tierras que son mis Tierras, mis hijos y mi Amor.

Adiós pequeños, adiós hijos míos, id en paz...

Ntra. Madre en Faro de Luz.